



Encuentro 1

Presentación de todos los encuentros

<https://view.genial.ly/64ea3f73d9db5c00171b0ff4/presentation-presentacion-escritorio-multic-amino>

[Carpeta con bibliografía](#)

Presentaciones. Introducción a los estudios de género. Parte 1: El concepto de género y su definición en relación a las ciencias antropológicas. La convergencia del feminismo político y el feminismo académico.

Lectura sugerida:

- Lamas, Marta. 2007 “Complejidad y claridad en torno al concepto *género*”, en *¿Adónde va la antropología?* Angela Giglia, Carlos Garma y Ana Paula de Teresa, Comp. División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM- Iztapalapa, México.

Parte 1. Género como categoría y su devenir histórico

Ciencia y género: Estos dos conceptos por separado merecen un curso cada uno. Se empiezan a vincular especialmente a partir de la “segunda ola” del feminismo.

Los movimientos feministas a nivel internacional (pero sobre todo en relación al movimiento feminista en EUA) han sido descriptos en tres “olas” o momentos:

- feminismo de la primera ola o feminismo de la igualdad
- feminismo de la segunda ola o feminismo de la diferencia. (Ver como ejemplo: Rosi Braidotti para una valoración teórica de las diferencias entre hombres y mujeres¹)
- feminismo de la tercera ola o posfeminismo

Video: [feminismo en 10 minutos](#)

Estos momentos no necesariamente deben ser pensados en términos cronológicos, sino más bien en cuanto a las discusiones que implican y a las conceptualizaciones que cada uno reivindica.

¹ Braidotti considera que hay una confrontación entre las teorías del devenir y de la multiplicidad de Deleuze y las teorías feministas de la diferencia sexual y del llegar a ser sujeto de las mujeres. Si para Deleuze el énfasis en lo femenino es restrictivo, para Braidotti la disolución o descomposición de las identidades mediante la neutralización de las dicotomías de género es peligroso -y lo ha sido históricamente- para las mujeres.

Para sostener esta posición, Braidotti retoma el pensamiento de la filósofa feminista Luce Irigaray. Irigaray se refiere negativamente al diagrama de las máquinas deseantes de Deleuze y observa que la dispersión de la sexualidad en un “devenir” generalizado termina por socavar las pretensiones feministas de redefinir el sujeto femenino (Braidotti, 2000).

Para evadir estos problemas, Rosi Braidotti retomando, como se dijo, la propuesta de Irigaray- propone que las mujeres “hablen” lo femenino; que piensen, escriban y representen lo femenino en sus propios términos. La teoría feminista, de esta forma, se presenta como una posibilidad de cuestionar la idea de la racionalidad, puesto que pone en tela de juicio los vínculos entre razón y dominación/exclusión.

La diferencia sexual es para la autora la clave para reformular el lugar del cual se habla, en tanto mujer y feminista. Asimismo, la diferencia sexual es la clave para considerar el valor del deseo en la conformación del sujeto, en tanto permite incorporar la dimensión histórica de la experiencia femenina feminista y disputar la subjetividad e identidad política desde una localización propia, desde una forma específicamente sexual de acción política.



La convergencia entre el feminismo militante y el académico se dará especialmente en el feminismo de la segunda ola, hacia la década de 1980². En estos años se comienza a utilizar la categoría de género como categoría de reivindicación política y como categoría de análisis académico. El uso del término tiene su potencia en tanto permite diferenciar al género del sexo, en tanto uno estaría construido socialmente y el otro sería parte de la naturaleza humana. Esta distinción se ha denominado “sistema sexo-género” (ver [Gayle Rubin](#) para un análisis feminista materialista de esta idea) o “dualismo sexo-género”.

Si bien el género no surge como una categoría propia del movimiento feminista, este la toma y la utiliza de forma política. El surgimiento de la categoría proviene de la medicina, específicamente de los estudios médicos sobre hermafroditas (lo veremos en el encuentro 2). Las académicas feministas o interesadas en estas reivindicaciones, comienzan a introducir el concepto de género como forma de análisis, o enfocan sus estudios hacia temas nuevos: desigualdad de género, las mujeres como objeto de estudio, etc. Varias décadas después (hacia fines de siglo XX), los estudios de género también comenzarán a enfocar en otros sujetos y objetos de estudio, como las masculinidades³.

Presentación breve del texto

Marta Lamas: “Complejidad y claridad en torno al concepto género”

La autora analiza los cambios en la interpretación antropológica sobre el género, considerando las investigaciones y elaboraciones teóricas que “resultaron sustantivas para comprender mejor el entramado de la simbolización de la diferencia sexual” (pp.1). Indica que la antropología es la disciplina que más contribuyó a la definición inicial de género, pero que la ampliación del debate a otras disciplinas produjo cambios y precisiones en la utilización de esta categoría. En particular, destaca los aportes de las teorías sobre el sujeto y la génesis de su identidad.

El objetivo del artículo consiste en destacar algunos “ejemplos relevantes de la reflexión antropológica feminista en el proceso de definición del concepto de género”. En relación con ello, plantea algunos interrogantes en relación con la complejidad de trabajar el “intrincado” vínculo entre lo psíquico y lo social.

Concepto de género: “simbolización que los seres humanos hacen tomando como referencia la diferente sexuación de los cuerpos”.

La autora señala que hay problemas semánticos y conceptuales con esta categoría. A medida que surgen nuevas investigaciones, también surgen nuevas teorizaciones y usos:

género como:

- atributo de los individuos
- relación interpersonal
- modo de organización social

género relacionado a:

- estatus social

² Esto es en términos generales, puesto que se pueden rastrear algunos trabajos “pioneros” de mujeres que cuestionaron las formas de producción de conocimiento desde perspectivas feministas, especialmente de aquellas relacionadas a las ciencias antropológicas. Ver los trabajos de la clase 5 de María Rodríguez Shadow y Lilia Campos Rodríguez y de Mónica Tarducci sobre las “pioneras” antropólogas.

³ Ver, por ejemplo, el Vol. 30 de la revista de Historia de la Ciencia Osiris dedicado a las “Scientific Masculinities” (enero de 2015). <http://www.jstor.org/stable/10.1086/681521>



- papeles sexuales
- estereotipos sociales
- relaciones de poder - dominación/subordinación

género como producto de:

- proceso de atribución
- de la socialización
- de las prácticas disciplinarias
- de las tradiciones

género como efecto de:

- lenguaje
- conformismo conductual
- características estructurales del trabajo, el poder y la catexis⁴

género en tanto:

- oposición binaria
- continuum de elementos variables y variantes

Retomando a Mary Hawkesworth (1997), Lamas indica, entonces, que el género “ha pasado de ser una categoría analítica a ser una fuerza causal o *explanans*. Así el término “género” se ha convertido en una especie de comodín epistemológico que da cuenta tautológicamente de lo que ocurre entre los sexos de la especie humana.” (Lamas, 2007: 3)

Inicialmente, este concepto se pensó en términos dualistas, en un esquema simbólico judeocristiano y occidental, asociando lo biológico a lo natural. En este esquema, la asimetría sexual es traducida a un patrón que asocia lo masculino a la cultura y lo femenino a la naturaleza. Para la década de 1980, las antropólogas de la “etnografía feminista”, utilizando este esquema dualista, criticaron “las deficiencias del conocimiento antropológico producidas por una perspectiva no reflexiva” (...) “Con un rico material de campo, que registraba nuevos matices de las relaciones entre los sexos, pudieron ver que el dualismo de las oposiciones binarias, que dificultaba comprender que el sistema de género no es algo inamovible, operaba como un aparato semiótico que estructuraba los procesos de socialización” (Lamas, 2007: 4)

Aportes: estas investigaciones sostuvieron que las distinciones naturaleza/cultura, reproducción/producción o público/privado no son supuestos culturales universales, por lo tanto, no se podría aplicar de forma transcultural un significado general de género. Esto permitió quebrar la interpretación dualista.

Lamas señala que el trabajo de desarticular las nociones de sexo y género dejó de lado algo fundamental: la formulación de nuevas preguntas.

- ★ década de 1970: sistema “sexo/género”. [Gayle Rubin](#).
- ★ década de 1980: género como pauta simbólica que se reproduce en la práctica concreta.
- ★ década de 1990: borramiento de lo “natural”, olvido de la materialidad de los cuerpos. Judith Butler (ver críticas desde la antropología realizadas por Henrietta L. Moore). Alice Schlegel (1990). En la antropología, según Lamas, permanece la tradición de interpretar a la cultura como un sistema de símbolos, por lo tanto los estudios de género se han orientado a comprender los discursos entendidos como masculinos o femeninos.

⁴ <https://es.wikipedia.org/wiki/Catexis>



También comparamos la definición de género de Lamas con la que realiza la historiadora [Joan Scott](#) en su conocido trabajo de 1986 “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, traducido 10 años después en español en Lamas Marta (comp.), *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG, UNAM, pp. 265-302.

Joan Scott es una historiadora estadounidense,⁵ que se ha vuelto una referencia, un “clásico” para los estudios de historia y género. En 1986 escribe ese trabajo que se volverá “fundamental”, de referencia obligada al menos para los estudios de mujeres en la historia. Dicho artículo tiene como objeto de análisis la incorporación de los estudios de género o los estudios sobre las mujeres en la historia: “¿Cómo da significado el género a la organización y percepción del conocimiento histórico?” (Scott, 1996). A su vez, plantea cómo esta incorporación implica una redefinición tanto metodológica como teórica de esta disciplina, “no sólo una nueva historia de las mujeres sino una nueva historia” (Scott, 1996).

Scott realiza un análisis del carácter relacional de la categoría género, profundizando en las diferentes acepciones que se han dado al término y realizando un análisis de las distintas posiciones teóricas que han adoptado las historiadoras feministas. Así, distingue entre las teorías que explican el origen del patriarcado, las que realizan una crítica feminista con una base marxista y las que –con base en las escuelas psicoanalíticas- explican la producción y reproducción de la identidad de género del sujeto.

Frente a estas diferentes posturas, Joan Scott elabora un **concepto propio de género**, el cual articula dos proposiciones: “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significativas de poder” (Scott, 1996). Esta concepción, a diferencia de otras de la época, rompe con la división binaria masculino/femenino al hablar de “los sexos” y no especificarlos. Asimismo, incorpora la dimensión del poder como forma primaria de relación, dejando de lado la causalidad económica que critica al feminismo marxista.

Scott plantea además diferentes dimensiones de análisis del género, a saber:

1. la dimensión simbólica, donde se pueden analizar las múltiples representaciones y cómo, dónde y para qué se utilizan las mismas;
2. la dimensión legal/institucional, incluyendo en esta la noción de política,
3. y la dimensión de la identidad subjetiva, considerando tanto la reproducción de la subjetividad así como las posibles resistencias a la misma.

El enfoque de esta autora es posteriormente revisado y cuestionado incluso por ella misma⁶. Sin embargo, es importante destacar que avanza en la consideración del género como una categoría contextual, ligada a determinados procesos sociales e históricos y en una determinada trama de poder: “Si tratamos la oposición entre varón y mujer, no como algo dado sino problemático, como algo contextualmente definido, repetidamente constituido, entonces debemos preguntarnos de forma constante qué es lo que está en juego en las

⁵ Joan Wallach Scott (Brooklyn, New York, 18 de diciembre de 1941), más conocida como Joan Scott, es una historiadora estadounidense especializada en historia de Francia, así como en la historia de las mentalidades, con importantes contribuciones en el campo de la historia de género e historia de la mujer e historia intelectual. En la actualidad es titular de la cátedra Harold F. Linder en el Institute for Advanced Study de Princeton, Nueva Jersey.

⁶ En el artículo de Joan Scott, traducido en 2011 y publicado en su idioma original en el año 2010, encontramos una revisión de su texto de 1986 en el cual –como se analiza arriba- se problematiza la categoría género y su utilidad para el análisis histórico. Esta revisión de la autora estuvo precedida de un suplemento especial en la *American Historical Review*, en el cual se reúnen una serie de ensayos que reflexionan sobre la influencia del “canónico” artículo de Scott de 1986 en diferentes campos historiográficos. Para continuar esta línea de debate, Joan Scott declara: “la pregunta de si el género sigue siendo una categoría útil para el análisis -ya sea histórico o de otro tipo- me parece que no depende de la palabra en sí, sino de los usos críticos que seguimos haciendo de ella” (Scott, 2011: 98).



proclamas o debates que invocan el género para explicar o justificar sus posturas, pero también cómo se invoca y re-inscribe la comprensión implícita del género” (Scott, 1996).

Actividad

Lectura en grupos del artículo “La esposa del hombre de ciencia”, de la Revista *Ciencia e investigación*⁷, tomo 2, enero de 1946. ¿Qué pistas brinda el texto para reconstruir relaciones de género y prácticas científicas? Analizarlo pensando en las nociones de género y ciencia como constructos sociales.

Discusión grupal y puesta en común

Revistas y portales con bibliografía sobre estudios de género:

Biblioteca fragmentada

<http://www.bibliotecafragmentada.org/>

Revista La Aljaba:

<http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/publicaciones/pub-aljaba.htm#2012-17>

Revista Cadernos Pagu

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_issues&pid=0104-8333&lng=en&nrm=iso

Revista Mora

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_issues&pid=1853-001X&lng=es&nrm=iso

http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/issue/archive

Congreso Fazendo Género

<http://l.facebook.com/l.php?u=http%3A%2F%2Fwww.fazendogenero.ufsc.br%2F&h=MAQGXWhKQ>

Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género

<https://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/>

Bibliografía general de la unidad 1:

Barrientos, Francisca. 2013. “Discursos normativos de la sexualidad en la articulación y representación de las mujeres en la historiografía chilena: 1980-2000”, tesis de Maestría.

Haraway, Donna. 2005 “«Género» para un diccionario marxista: La política sexual de una palabra” En: Haraway, Donna J. *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Capítulo 5. Ediciones Cátedra, Madrid, 1995. pp. 213-251.

Haraway, Donna. 1995 *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid: Cátedra

Martínez-Guzmán, Antar; Marisela Montenegro y Joan Pujol. 2014 “Consideraciones para un abordaje situado de las identidades sexo/género”, en *Annual Review of Critical Psychology* n° 11, pp. 23-39.

Moore, Henrietta L. 2009 (1991) *Antropología y feminismo*. Quinta edición. Ediciones Cátedra, Valencia.

⁷ Escrito por Olive T. de Lewis, quien era profesora de literatura inglesa.